

Una aproximación al estudio del seseo en Fuente del Maestre (Badajoz)¹

ELENA FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS
Universidad de Extremadura

RESUMEN

En Fuente del Maestre, localidad pacense situada en las inmediaciones de Zafra o Villafranca de los Barros, sus vecinos se presentan mediante el tópico: “todos los de la Fuente son conocidos porque dicen aseite, sebá y tosino”. La presencia del seseo en la localidad, perteneciente a una zona geográfica de distinción entre s/θ, hace que el fontanés sea un hablante, cuanto menos, peculiar. En el análisis que se presenta a continuación se expondrá el estudio de la variable lingüística local desde un punto de vista sociolingüístico; se estudiará, por una parte, la presencia del fenómeno en la localidad y el análisis se centrará, principalmente, en aquellos factores sociales que influyen en la actualidad en una progresiva pérdida de la variable lingüística local tales como el sexo, la edad o el nivel socioeconómico de los hablantes.

PALABRAS CLAVE: Sociolingüística, fonética, seseo, extremeño, Fuente del Maestre.

ABSTRACT

The inhabitants of Fuente del Maestre (this town is near of Zafra and Villafranca de los Barros, in Extremadura region) are presented with the linguistic topic: “everyone la Fuente are know because they say: aseite, sebá and tosino”. The presence linguistic of seseo -the pronunciation of c (before e, i) and of z as s- in one area with a distinction s/θ, do fontanese have a particular speech. In this sociolinguistic analysis of the town of Fuente del Maestre aims at studying not only the phenomenon of “seseo” the features of which have already been analyzed in several studies, but their actual survival from both a linguistic and social perspective having in mind variables such as gender, age and socioeconomic level.

KEY WORDS: Sociolinguistics, phonetics, “seseo”, extremenian, Fuente del Maestre.

¹ Este trabajo ha sido realizado dentro del grupo de investigación DIALEX (El habla en Extremadura) perteneciente al catálogo de grupos de investigación perteneciente al sistema de Ciencia, Tecnología, Economía y Sociedad de la Junta de Extremadura.

1. INTRODUCCIÓN

La localidad pacense de Fuente del Maestre, situada en una zona geográfica de distinción entre s/θ, presenta un rasgo lingüístico considerado más propio de las vecinas hablas andaluzas, el canario o las hablas hispanoamericanas: el seseo. Esta variable local ha sido ya analizada, desde un punto de vista dialectal, en varios estudios sobre las hablas extremeñas. Fuente del Maestre ha sido considerada por algunos autores uno de los islotes lingüísticos de Extremadura; siendo confirmada o no esta hipótesis, sí es cierto que el habla de los fontaneses es, cuanto menos, peculiar.

El primer testimonio que hace alusión al seseo de la Fuente se encuentra en el año 1630, de la mano de Gonzalo de Correas, en la *Ortografía kastellana, nueva y “perfecta”*, donde indica:

Este vizio afetan por curiosidad, no sino necedad, en la Fuente del Maestre en Estremadura, i en Malpartida una legua de Plasencia, lugares mui cortos i bien distantes. I son por ello rreidos de los konvezinos: porke hablando kieren más parezer henbras o serpientes ke onbres, o ke palos.

(CORREAS, 1630)

El interés que muestra el estudio de Fuente del Maestre se reitera en las palabras de Ramón Martínez en la *Revista del folklore frexnense* donde señala:

La c antes de e, i suena siempre ce, ci pero en La Fuente del Maestre y algún otro pueblo de la comarca de Los Barros, como también en Badajoz, Talaverilla y otros pueblos, le dan el sonido de s como en Andalucía

(MARTÍNEZ 1883: 42)².

Otro de los temas fundamentales que hay que abordar en el estudio del seseo de la Fuente es la procedencia del fenómeno. La localidad, tal como se ha indicado líneas más arriba, está situada en una zona geográfica donde es general la distinción entre s/θ; aun así, en la Fuente no existe tal diferenciación. Han sido

² Aunque Ramón Martínez alude directamente al seseo de Fuente del Maestre, es cierto que en los demás casos (excepto en Talaverilla) no existe una referencia precisa de los lugares de realización del seseo en Extremadura; además, el tipo de realización de la /s/ que aparece en Fuente del Maestre no es equiparable a la /s/andaluza.

propuestos varios orígenes como el portugués, procedencia desechada, fundamentalmente, por motivos históricos³. Por otra parte, la procedencia morisca del seseo es una hipótesis que ha sido puesta en duda debido, en gran parte, a que aún no son fiables las afirmaciones de presencia morisca en la población. Por último, el nacimiento del seseo debido a una posible confusión de las antiguas sibilantes, sería una teoría aún por determinar ya que, como se ha afirmado en líneas anteriores, Fuente del Maestre es uno de los islotes lingüísticos dentro de la provincia de Badajoz y por tanto, habría que entender que debió existir un momento en el que la población estuvo aislada de los pueblos cercanos y asimiló, entre otras cosas, el seseo que ha pervivido hasta hoy.

Por último, aunque el objetivo de este estudio no es el de analizar de forma exhaustiva el tipo de /s/ que existe en la Fuente, a continuación se mencionarán brevemente las opiniones que han ofrecido algunos autores sobre la cuestión. Por un lado, Manuel Ariza afirma que “aun cuando esporádicamente se pueden oír en Extremadura realizaciones de tipo coronal o dorsal, es la apical la general en toda Extremadura, e incluso en Fuente del Maestre (ARIZA, 1987: 63). El mismo autor explica, además, que existe seseo en la provincia de Badajoz, pero en Fuente del Maestre:

Las realizaciones son bien [s] predorsal,[a] apical e incluso [ʃ] áptico-prepalatal. No registra el ALPI realizaciones sistemáticas de la [s] típicamente andaluza, es decir, predorsal, ni -como es lógico- de la coronal.

(ARIZA, 1980:25)

González Salgado, por otra parte, afirma haber registrado la variedad corono-predorsal durante las encuestas para la *Cartografía Lingüística de Extremadura* (GONZÁLEZ SALGADO, 2003:590).

Como se puede observar, es evidente que el seseo de Fuente del Maestre es un asunto discutido desde un punto de vista histórico y dialectal; su origen, aún desconocido así como el tipo de /s/ que pronuncian los hablantes, son

³ Como afirma Antonio Carretero “los portugueses comienzan a venir después de la guerra de 1640-1668 principalmente, siendo las décadas de 1626 a 1645 cuando alcanzan los valores más altos” (CARRETERO, 2001: 93-94); si ya Gonzalo de Correas, tal y como se ha precisado en el párrafo anterior, remite al seseo de la Fuente en 1630 y la llegada de portugueses se observa entre 1626 y 1645, es imposible que el seseo provenga de ahí.

temas que ya han tratado algunos autores. En cambio, el uso de la variable lingüística local no ha sido tratada desde una perspectiva sociolingüística. Por esta razón, a continuación se presentará un análisis de la variable lingüística local atendiendo a factores sociales como el sexo, la edad y el nivel socioeconómico de los informantes para constatar la pervivencia y extensión del fenómeno y para conocer si, en algún caso, estos factores determinan la pérdida del seseo en el municipio.

2. METODOLOGÍA

La obtención de datos para el estudio del seseo la localidad pacense de Fuente del Maestre se realizó siguiendo las pautas teóricas que propone la sociolingüística tales como la observación y formulación de hipótesis, la selección de informantes, la recogida de datos mediante encuestas su recopilación y transcripción.

En una etapa anterior al desplazamiento al lugar de estudio, se elaboró una serie de materiales para hacer, desde una perspectiva metodológica, el análisis de la variante lingüística del seseo de la comunidad. Esta parte de la investigación, fundamental para que el estudio y los resultados posteriores fueran óptimos, se realizó siguiendo una serie de pasos que se detallan a continuación.

En un primer momento se establecieron cuáles serían los miembros de la comunidad que iban a ser seleccionados. Para ello se identificaron una serie de variables extralingüísticas en las que se definían a los grupos sociales de hombres y mujeres (variable de *sexo*), de edades diferentes (variable *edad*) y con un nivel de instrucción y situación laboral específica en cada caso (*nivel social*). Con esto se pretendía observar la extensión del fenómeno del seseo en la localidad dependiendo de la caracterización social de sus habitantes.

El estudio de los informantes según el *sexo*, atendiendo a la dicotomía masculino/femenino, se fundamenta por la variabilidad lingüística que presenta el habla de hombres y mujeres. Aun dejando a un lado los tópicos que se refieren al conservadurismo lingüístico de la mujer con respecto al hombre⁴, es

⁴ López Morales por ejemplo explica cómo las mujeres “son más conscientes de la valoración que su comunidad hace de los fenómenos del lenguaje, y apoyan aquellos que obtienen más alto estatus en la evaluación social. Esa sensibilidad especial está ausente en los hombres, que en ocasiones patrocinan fenómenos que carecen de tal estatus” (LÓPEZ MORALES: 2004, 127).

cierto que, dependiendo del sexo, se pueden observar variables lingüísticas que en la mayor parte de los casos, ayudan a establecer una distinción evidente sobre la extensión del fenómeno que se va a analizar.

Por otra parte, el estudio de la variable extralingüística de *edad* ha sido una parte fundamental para el conocimiento del posible cambio lingüístico que puede estar afectando a la Fuente, desde las generaciones más jóvenes, hasta las mayores⁵. El análisis se realizó distribuyendo a los informantes en tres grupos generacionales partiendo de los siguientes criterios:

1. 1ª Generación: 18-29 años
2. 2ª Generación: 30- 59 años
3. 3ª Generación: 60 años en adelante.

Como se puede observar, en el primer grupo de edad se incluye la generación más joven de la localidad. Se excluyó el habla de la población infantil o adolescente debido a que los hablantes menores de dieciocho años están influidos por el habla familiar y, en mayor medida, por la estandarización lingüística de la escuela⁶.

El límite del primer grupo generacional es de 29 años ya que, en la mayor parte de los casos, los hablantes están terminando sus estudios o introdu-

Alvar (1956) por otra parte, en sus estudios sobre el habla de Puebla de Don Fadrique opina que la mayor o menor estandarización no depende de la mujer sino del tipo de vida que lleve en cada lugar.

⁵ Con *edad* nos referimos a la *edad social* de los hablantes, esto es, no se estudia su edad cronológica sino el puesto que ocupa en la estructura de la comunidad (MORENO: 1989, 132). El análisis de esta variable, es fundamental para conocer la edad de algunos fenómenos (LÓPEZ MORALES: 2004, 134).

⁶ Durante las entrevistas, se hicieron una serie de preguntas a personal docente tanto de educación primaria como de secundaria. Una de las maestras de educación primaria explicaba que durante las clases, no conservaba el seseo porque debía “respetar el castellano aunque después les expliques otras cosas en fontanés”. Otra de las informantes, profesora de educación secundaria en un instituto de un pueblo cercano, afirmaba que no es positivo explicar en su variedad lingüística porque “a la hora de hacer dictados, por ejemplo, es inviable no distinguir entre s-z porque no te entienden”.

ciéndose en el mundo laboral; en la segunda generación se incluyen individuos pertenecientes al período profesional y por último, la tercera generación, está compuesta por hombres y mujeres jubilados o prejubilados y por tanto, con un estilo de vida diferente a la de los grupos anteriores.

La tercera variable extralingüística seleccionada fue el *nivel socioeconómico*⁷ de los informantes. Se establecieron tres parámetros para definirlos: nivel alto, nivel medio, nivel bajo; la clasificación se realizó atendiendo su nivel de instrucción y situación laboral. De esta forma, se incluirían en el nivel alto los hablantes con estudios superiores (o estudiantes de carreras universitarias en el caso de los más jóvenes) y con una situación profesional acorde con este tipo de estudios; en el nivel medio se localizan los individuos con estudios de Bachillerato, Formación Profesional o Ciclos Formativos y además, se incluyeron a algunas mujeres trabajadoras que, aun teniendo estudios básicos, están expuestas a un tipo *mercado lingüístico*⁸ distinto al de otras informantes entrevistadas.

Por último, el nivel bajo estuvo compuesto por informantes sin estudios o con educación básica y cuyo trabajo está o ha estado fundamentalmente dedicado a la agricultura y ganadería o a la albañilería; en el caso de las mujeres, a las labores del hogar⁹.

Una vez establecidos estos parámetros de edad, sexo y nivel social de los hablantes, se elaboró una plantilla con la que se trabajó durante todo el proceso de obtención de datos:

⁷ En general, los estudios de sociolingüística que han tenido en cuenta la clase social, la han definido a partir de criterios objetivos, por lo que normalmente se utiliza más el término *nivel socioeconómico* que *clase social* (SILVA-CORVALÁN, 1989: 78).

⁸ El uso del concepto de *mercado lingüístico* que se analizará con más detalle en el apartado de análisis de datos, se ha utilizado para identificar a los informantes cuya conducta lingüística difiere dependiendo de sus actividades socioeconómicas (LÓPEZ MORALES: 2004, 114). Algunos de los informantes entrevistados afirmaban que, al trabajar de cara al público, debían mantener un lenguaje más cuidado, que en muchos casos se traducía en esconder el seseo.

⁹ Como se puede observar, la distribución se realizó sobre todo atendiendo al nivel de instrucción de los informantes aunque su situación laboral fue un punto de inflexión para introducirlos en un nivel u otro, sobre todo, en los grupos de la segunda y tercera generación.

CUADRO 1
Distribución de los hablantes de la Fuente del Maestro
según el sexo, edad y nivel social

Hombres				Mujeres			
Edad	Nivel			Edad	Nivel		
	X	Y	Z		X	Y	Z
A				A			
B				B			
C				C			

Nivel social: X: bajo; Y: medio; Z: alto.

Edad: A: 18-29 años; B: 30-59 años; C: 60 en adelante.

A continuación, se elaboraron una serie de materiales para la puesta en práctica de una metodología que hiciera posible la recopilación de información lingüística necesaria.

Para lograr este objetivo, se prediseñaron una serie de encuestas dependiendo del hablante a la que iban a ser dirigidas. Es evidente que a un informante de la primera generación no se le podían hacer las mismas preguntas que a uno de la tercera; de igual forma, había que tener en cuenta que existen diferencias en los gustos e intereses de hombres y mujeres o, por ejemplo, entre individuos de diferente nivel de instrucción.

Se utilizó la *técnica directa* para realizar cada una de las encuestas con el fin de que el informante proporcionara al investigador la información necesaria de forma consciente y voluntaria (MORENO; 1994, 94). Para ello se tomaron, como punto de partida, dos recursos: un *cuestionario*, que incluía una serie de preguntas comunes a todos los individuos independientemente de la edad, el nivel socioeconómico y el sexo y una *entrevista* con cuestiones relativas a los gustos e intereses de los informantes.

En un primer momento, el *cuestionario* se dividió en tres partes y estuvo compuesto por preguntas comunes, independientemente de la edad, el sexo y el nivel socioeconómico de los informantes. Las cuestiones realizadas estaban relacionadas con los datos personales del individuo (nombre, lugar de nacimiento, lugar de nacimiento de sus padres, nivel de instrucción y años viviendo en la localidad de estudio), su consciencia lingüística (para conocer la opinión que tenía el informante sobre su forma de hablar) y por último, se realizaron preguntas relativas a las festividades del pueblo (días festivos importantes, nombre del patrón, días de celebración...).

En segundo lugar, las *entrevistas* se elaboraron, fundamentalmente, con la intención de crear un clima de comodidad psicológica del informante. De esta forma, se intentaba conseguir que el individuo no se sintiera en ningún caso cohibido y pudiera exponer sus opiniones desde un punto de vista informal (LARROSA, 2003: 156). Fueron, además, entrevistas *estructuradas*, es decir, el investigador mantuvo conversaciones relacionadas con gustos e intereses de los informantes dependiendo de su edad, sexo o nivel socioeconómico y estuvieron *dirigidas*, atendiendo a los temas establecidos previamente en la elaboración de los materiales.

De esta forma, a los hablantes más jóvenes se le hicieron preguntas sobre el uso de internet y las redes sociales, gustos musicales, zonas de marcha en el pueblo... A los informantes de la segunda generación (adulta) se les preguntó por cuestiones de la vida familiar y profesional y a los hablantes más mayores, sobre asuntos de la vida cotidiana¹⁰. Además, aprovechando que las entrevistas se realizaron en verano, se preguntó sobre el destino de vacaciones de los informantes, dónde habían viajado recientemente o qué ciudades habían visitado¹¹.

¹⁰ La pregunta: “¿Qué hace usted un día cualquiera?” fue una de las más acertadas debido a que los entrevistados explicaban, paso por paso, lo que hacían cada mañana y cada tarde de la semana y, de vez en cuando, contaban algún suceso intercalado. Era en esos momentos cuando aparecía el habla más despreocupada y por tanto, más fiel al fontanés.

¹¹ Con estas preguntas se intentó crear por tanto un clima en el que el entrevistado no se sintiera en *desigualdad* con el investigador. Moreno Fernández afirma que normalmente, las técnicas que se utilizan para encontrar el lenguaje casual tienen la deficiencia de dar poca importancia a la interacción con el informante (MORENO, 1994: 67). El investigador, tal y como explica Larrosa Barbero, debe establecer su posición de jerarquía en la entrevista; si el informante se siente inferior, puede echar a perder la entrevista, realizando ultracorrecciones o cambiando su discurso a un estilo más formal (LARROSA, 2003: 156).

Para la selección de informantes se realizó un *muestreo intencionado*, es decir, una vez establecidas las categorías sociales y el número de individuos suficientes, se eligieron al azar los hablantes necesarios (SILVA-CORVALÁN, 1989: 18)¹². En este estudio, la investigadora hizo uso de la plantilla de recolección de datos (Cuadro 1) y fue anotando el número de informantes entrevistados en los grupos de edad, sexo y nivel socioeconómico¹³. El objetivo era realizar al menos treinta encuestas con el fin de completar cada uno de los cuadros para tener una muestra significativa de cada grupo. Finalmente se añadieron diecisiete entrevistas más, completando el corpus con cuarenta y siete encuestas, distribuidas dependiendo de las variables extralingüísticas seleccionadas¹⁴. Además, hay que añadir que las conversaciones con los informantes fueron convenientemente grabadas, con el objetivo de realizar un análisis posterior del habla de los individuos de una forma más exhaustiva. Todos los informantes fueron avisados de que iban a ser grabados antes de cada entrevista. Aunque en algunos casos esto fue motivo de duda e inseguridad, se intentó crear un ambiente distendido y natural para que, aquellos que presentaran algún tipo vacilación, se olvidaran de las grabaciones¹⁵.

¹² Entre sus cultivadores se destacan a Romaine, Reid o Macaulay. El uso de esta técnica se debió en gran parte a que, la extensión del corpus, que en un principio iba a ser de treinta encuestas, no necesitaba una técnica de muestreo probabilístico mayor. Tal y como afirma Moreno Fernández, el único requisito que se exige para esta técnica es que “el juicio del que elabora la muestra sea razonable” (MORENO, 1994: 89).

¹³ Tras la elaboración de este material, la investigadora se desplazó a la Fuente del Maestro para poner en práctica el método diseñado y realizar la llamada “recolección de datos”. Días antes contactó con Cristina García Noriega, antigua alumna de la Universidad de Extremadura, residente en la localidad de estudio y, por tanto, en contacto directo con los vecinos del municipio. Gracias a ella, la investigadora pudo introducirse en la comunidad sin parecer una extraña para los informantes.

¹⁴ El tamaño de la muestra ha sido un tema muy discutido en la teoría sociolingüística pero aún hoy no existe una solución común. En el caso de este estudio, lo que se buscaba realmente era tener, al menos, uno o dos testimonios de cada grupo. Con ello se afirma el principio de la *homogeneidad de la conducta lingüística* propuesta por Labov en la que “el comportamiento lingüístico es suficientemente homogéneo y constante como para ser representado por un número reducido de datos” (MORENO: 1994, 70).

¹⁵ Dependiendo del entrevistado se informaba o no de la grabación al inicio o al final. Normalmente, al comienzo de las entrevistas se explicaba el objetivo de las preguntas que se les iba a realizar y al final, sobre todo en el caso de las mujeres, se les comentaba que la conversación había sido grabada y se esperaba su aprobación para el uso de la investigación.

3. ANÁLISIS

El número de encuestas realizadas en la población de Fuente del Maestre, tal y como se ha expuesto anteriormente, fue de cuarenta y siete. A continuación se realizará el análisis de los testimonios recogidos para comprobar si la variable lingüística del seseo aún pervive en la comunidad estudiada analizando, además, su uso, dependiendo de factores extralingüísticos tales como el sexo, el nivel socioeconómico y la edad de los informantes.

En este cuadro se observa la distribución de la presencia y ausencia de seseo en la localidad según los datos recogidos:

CUADRO 2

Tabla de frecuencias sobre la aparición o ausencia del seseo en Fuente del Maestre

Seseo	Valores	
	Frecuencia	Porcentaje
Presencia	37	78,7%
Ausencia	10	21,3%
Total	47	100%

Como se puede observar, la frecuencia de aparición de la variable estudiada es de un 78,7% de la población; con ello se podría afirmar, en un primer momento, que el seseo es la variedad propia de los hablantes de Fuente del Maestre, localidad que pertenece geográficamente a una zona de distinción entre *s/θ* pero donde, a pesar de ello, se mantiene el seseo como variable lingüística identificativa.

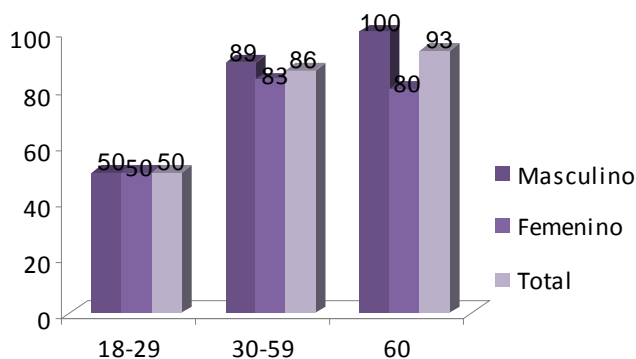
Sin embargo, existe un 21,3% de hablantes que durante las entrevistas no usaron la variable lingüística local. A continuación se realizará un estudio exhaustivo atendiendo a los factores extralingüísticos que, directamente relacionados con el seseo, pueden ser el punto de partida para conocer las causas de una posible pérdida de la variable en esta parte de la población.

Para ello se ha utilizado el programa informático SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*)¹⁶ con el que se han realizado una serie de análisis de correlaciones entre la variable dependiente (seseo) y las correspondientes variables independientes (sexo, edad y nivel socioeconómico).

3.1. Presencia o ausencia del seseo dependiendo de la edad, el sexo y el nivel socioeconómico

GRÁFICO 1

Presencia del seseo según la edad y el sexo de los informantes



¹⁶ El programa SPSS (versión 19) es un recurso informático que ha sido muy utilizado sobre todo en los estudios de Ciencias Sociales. Es un software que ha permitido analizar cada una de las variables dependientes e independientes, haciendo todo tipo de recuentos de datos, tablas y gráficos que facilitan la labor del investigador.

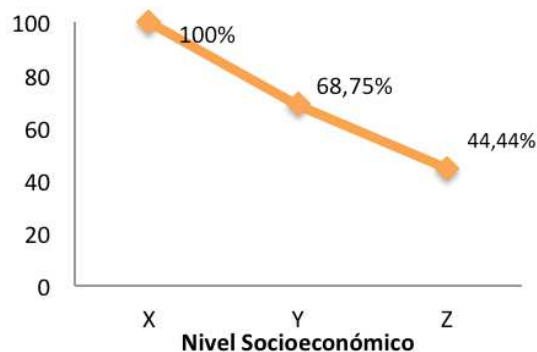
En el gráfico se puede observar, atendiendo a los valores totales, que el seseo es general en el habla de la localidad. Aún así, queda reflejada la diferencia de uso de la variable vernácula entre los jóvenes y los hablantes de generaciones sucesivas. Independientemente del sexo, el seseo en el primer grupo de edad aparece en un 50% de los casos frente al 86% y el 93% de la segunda y la tercera generación respectivamente. Analizando estos valores desde un punto de vista objetivo, se podría decir que estamos asistiendo a una disminución progresiva de uso de la variable vernácula de la localidad.

Estos resultados pueden explicarse, entre otras cosas, por el nivel socioeconómico del hablante. Los jóvenes de la primera generación, en la mayoría de los casos, han tenido la oportunidad (y la obligación) de estudiar. Con la Educación Secundaria Obligatoria este grupo de edad ha recibido, hasta los 16 años, una educación media. Además, en la actualidad, existen facilidades económicas para aquellos que desean cursar estudios superiores independientemente del nivel económico de sus padres. Por tanto, y para definir de forma precisa la repercusión que puede tener el nivel educativo en la presencia o ausencia del seseo en la localidad, se realizará una serie de análisis a partir de correlaciones entre la variable dependiente y el nivel socioeconómico de los informantes.

En el siguiente gráfico lineal aparece una descripción clara de la escala de mayor o menor grado de aparición del seseo dependiendo del nivel de instrucción y profesión de los hablantes:

GRÁFICO 2

El seseo según el nivel socioeconómico de los informantes

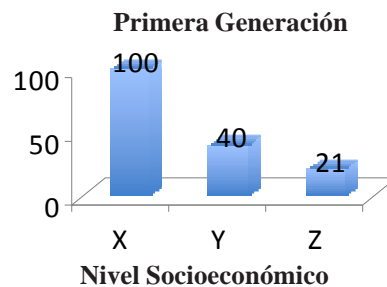


Los resultados reflejan que existe una relación inversa entre el seseo y el nivel socioeconómico del individuo, es decir, cuanto mayor es el grado de instrucción y profesión del hablante, menor es la presencia de la variable lingüística local. Se observan además valores muy distantes entre los tres niveles. Existe un 100% de aparición de seseo en los hablantes del nivel bajo frente a un 68,7% y un 44,4% de apariciones en los niveles medio y superior respectivamente.

Por una parte, si analizamos de forma más precisa los resultados de las entrevistas realizadas a los informantes más jóvenes, según su nivel socioeconómico, para corroborar la idea de que es el nivel de estudios (superior) lo que hace que distingan entre *s/θ*, olvidando de esta forma su variable vernácula, se observan los siguientes datos:

GRÁFICO 3

Uso del seseo según el nivel socioeconómico en hablantes de la primera generación (18-29 años)



En el gráfico se aprecia que los hablantes de entre 18 y 29 años de la localidad de Fuente del Maestre con un nivel de instrucción superior no hacen uso de su variable lingüística (sólo aparece en un 25% de los casos)¹⁷; en cam-

¹⁷ Los jóvenes entrevistados de nivel superior habían o estaban estudiando en Cáceres, Badajoz y Salamanca.

bio, existe un leve ascenso de uso de la variable en los jóvenes del nivel socioeconómico medio; por último, se observa un uso generalizado del seseo en los hablantes de la primera generación del nivel socioeconómico bajo.

Esta situación partiría, en un primer momento, del desplazamiento que hacen estos jóvenes a otras ciudades para estudiar, en algunas ocasiones incluso fuera de la Comunidad Autónoma; en la mayor parte de los casos, esta causa incide en la absorción de una variedad lingüística más estandarizada, procedente de la formación universitaria y del contacto con estudiantes de la misma edad procedentes de otras localidades¹⁸.

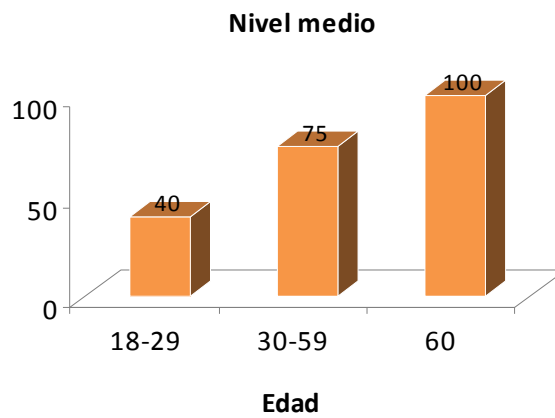
Además, los hablantes del nivel socioeconómico medio (grupo compuesto por jóvenes que han estudiado o están estudiando Ciclos Formativos), deben desplazarse a localidades cercanas como Villafranca o Zafra para estudiar, pueblos donde existe la distinción de s/θ. Cada vez es más común encontrar a jóvenes fontaneses en esta situación.

Una vez realizado el recuento de datos, se observa que la presencia del seseo está determinada por la edad y el nivel socioeconómico de los hablantes.

Partiendo, por otro lado, del 68% total de aparición de la variable vernácula en los hablantes del nivel medio que se observaba en Gráfico 2, se ha realizado un análisis de la distribución de este porcentaje dependiendo, esta vez, de las edades de los individuos.

¹⁸ Los informantes que habían viajado a ciudades no distinguidoras de s/è en Andalucía, por ejemplo, afirmaban que a los andaluces no les resultaba extraña la forma de hablar de los fontaneses. Aunque no se entrevistó a ningún joven estudiando en Andalucía, algunos adultos que habían vivido temporadas en dicha Comunidad Autónoma confirmaban esta realidad.

GRÁFICO 4
Presencia del seseo en el nivel medio (Y)
según las edades de los hablantes.



En el gráfico se observa que, de nuevo, el uso del seseo disminuye conforme a la edad del individuo. El nivel más bajo de aparición de la variable se encuentra en la primera generación¹⁹; el valor intermedio aparece en el grupo de edad adulta donde se evidencia una mayor presencia de uso de la variable, en un 75% de los casos.

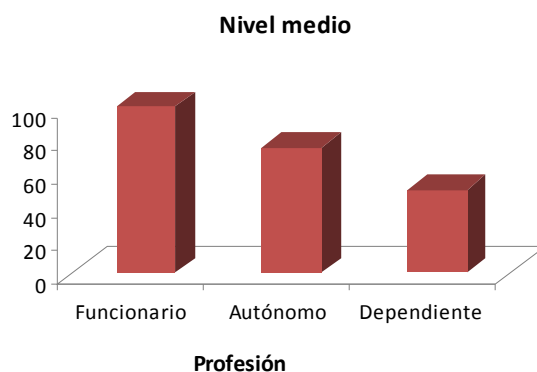
Esta segunda generación es la heredera del habla de sus padres, que ahora pertenecen al tercer grupo de edad y que representan, según los datos recogidos, un valor del 100% del seseo en el habla de Fuente del Maestro. Con ello se podría afirmar, por una parte que, como sucesores, los hablantes de la segunda generación conocen y usan el seseo comúnmente en su vida diaria pero, por otro lado, su forma de hablar también está condicionada por otros factores

¹⁹ Como se señaló en el análisis anterior, los jóvenes con estudios medios están condicionados por la estandarización de la escuela y en mayor medida, por el contacto con otros estudiantes de pueblos cercanos a Fuente del Maestro.

como por ejemplo la situación profesional que ocupan en la sociedad. Esta causa, fundamental por tanto para conocer cómo actúa lingüísticamente el individuo según el trabajo que desempeña, será analizada a continuación estableciendo como variantes las tres profesiones más comunes encontradas en el nivel medio de los hablantes encuestados de la segunda generación: funcionario público, autónomos y dependientes.

GRÁFICO 5

Presencia del seseo según la profesión de los hablantes de la segunda generación, pertenecientes a un nivel socioeconómico medio



En el gráfico se describe cómo la presencia del seseo disminuye o aumenta según el puesto que ocupe el individuo. Según los datos, en el funcionariado público la variable se mantiene con un valor del 100% de los casos analizados frente al 75% y 50% de los autónomos y dependientes respectivamente.

Existe por tanto un resultado que difiere parcialmente de la línea de aparición del seseo que se ha seguido hasta ahora, es decir, cuanto mayor es el rango de puesto de trabajo, más elevado es el uso del seseo.

Ante esta situación hay que comentar que, en algunas ocasiones, los informantes con el trabajo de dependiente o funcionario reconocían que, al trabajar en un puesto público, solían distinguir entre *s/θ* para adoptar una forma más neutral con el comprador “extranjero” y que esta situación se extiende en algunos casos

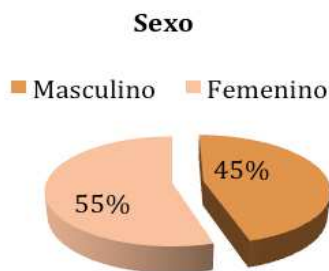
con los clientes de la propia localidad. Estas respuestas se observaron, fundamentalmente, en los dependientes y autónomos que ejercían de vendedores en sus empresas. Por tanto, la distinción normativa *s/θ* se mantiene en estos casos, sobre todo, para mantener la comunicación “neutral” con el cliente.

Por último, se realizará un análisis a partir del cual se observará si el uso del seseo en Fuente del Maestre está condicionado de alguna forma por el sexo de los informantes. En el Gráfico 1, donde se analizó la presencia del seseo según la edad y el sexo de los informantes, se indicó que no existían diferencias significativas dependiendo de si el individuo era hombre o mujer. Partiendo de estos resultados se podría afirmar, por tanto, que la variable en la localidad se mantiene de forma semejante, independientemente del sexo de sus informantes.

Con ello quedarían olvidadas las afirmaciones que hacen suponer que la mujer suele dar mayor importancia a la estandarización lingüística²⁰ y que, por tanto, en el grupo de las mujeres encuestadas, sería más común encontrar la distinción entre *s/θ*, por ser ésta, considerada, una marca de prestigio.

En el siguiente gráfico se presenta, independientemente de la edad y el nivel socioeconómico, cuáles son los valores totales de uso del seseo según el sexo de los informantes:

GRÁFICO 6
Seseo según el sexo de los informantes



²⁰ El propio Labov creó un principio sociolingüístico referente a la tendencia a la estandarización por parte de la mujer: “En una estratificación sociolingüística estable, los hombres usan formas no estándares con mayor frecuencia que las mujeres (LAVOB, 1991: 205).

Se observa que no existen valores significativos que diferencien el uso del seseo dependiendo del sexo de los informantes.

Autores como Chambers y Trudgill (1994) afirmaban que la diferenciación entre hombres y mujeres no se debe hacer atendiendo sólo a esta variable sino que debe ser completada con un análisis comparativo entre ésta y otras variables. El uso prestigioso por parte de la mujer no es de uso exclusivo de la misma sino que está condicionado por la necesidad de marcar el estatus social mediante el lenguaje porque, en general, no pueden hacerlo de otra manera (LÓPEZ MORALES, 1994: 130).

Con ello se interpreta que la mujer que usa una forma más estandarizada de la lengua realmente quiere marcar un estatus social que ha perdido por el hecho de ser, simplemente, mujer. En la actualidad, este hecho cada vez está menos generalizado desde su entrada en el mundo laboral y por tanto, el de la variable prestigiosa como marca de estatus elevado se está perdiendo. De ahí que independientemente del sexo, en Fuente del Maestre el seseo, como variable vernácula, sea general tanto en hombres como mujeres.

3.2. Tipos de seseo dependiendo del factor social

La hipótesis central de este trabajo comenzó afirmando que los hablantes de Fuente del Maestre presentaban lingüísticamente la particularidad del seseo aun estando en una zona geográfica de distinción entre *s/θ*, formulación que fue confirmada en el apartado anterior.

En cambio, durante el proceso de recogida de datos en la localidad de estudio, aparecieron nuevos campos de análisis. Al hablar con los informantes surgió una nueva variante inesperada: el seseo no aparecía de forma sistemática en todas las ocasiones²¹. Analizando las grabaciones registradas durante las entrevistas, se obtuvieron los siguientes resultados:

²¹ Silva-Corvalán, por ejemplo explica que, aunque la hipótesis de trabajo inicial puede ser general, posteriormente, una vez realizado el trabajo de campo, los objetivos propuestos al comienzo pueden ser modificados y ampliados (SILVA-CORVALÁN, 2001: 40).

CUADRO 3
Variantes de uso del seseo en Fuente del Maestro

Tipos de seseo	Frecuencia	Porcentaje
Sistemático	26	55,3
Alternativo	12	25,5
No Seseo	9	19,1

Para el análisis de la frecuencia de aparición del seseo según los informantes, se establecieron dos variantes: seseo *sistemático* y seseo *alternativo*. Las características que presentan ambas variantes están determinadas por su aparición o ausencia en los siguientes contextos:

- Distinción/No distinción de s/θ en posición inicial.
- Distinción/ No distinción de s/θ en posición interior
- Distinción/ No distinción de s/θ en números²²

Como se observa en la tabla, las frecuencias de presencia sistemática del seseo en los informantes entrevistados fue de 26 casos de los 47 totales; es decir, en un 55,3% de los hablantes contactados no aparece la distinción entre s/θ en las situaciones anteriormente indicadas. En cambio, el 25,5% de los informantes sí hacía la distinción en estos casos.

²² Los resultados se obtuvieron de las preguntas relacionadas con el día de la festividad del patrón del pueblo, que casualmente se celebraba los días *trece*, *catorce* y *quince* de Septiembre. Además, se eliminó el caso de las distinciones referentes a los nombres de barrios y zonas de la localidad porque, normalmente, presentaban valores semejantes a todos los hablantes. Todos los hablantes citaron la urbanización *Ciudad Jardín* por ser la más novedosa en la localidad y ninguno, incluso los más mayores mantenía el seseo al nombrarla. En cambio, todos hablaban del barrio de la *Barseloneta*, que es una calle conocida por pertenecer a la localidad desde siempre.

De una forma más precisa, a continuación se van a analizar los tipos de seseo según las variables de edad y nivel socioeconómico de los informantes²³.

La edad del individuo, por una parte, puede ser un factor determinante para conocer el tipo de seseo que aparece en la localidad. Las tres generaciones estudiadas representan a tres etapas históricas diferente y por tanto, se pueden observar diferentes valores de aparición dependiendo de cada grupo de edad:

CUADRO 4
Tipo de seseo según la edad de los informantes

Edad	Tipos de seseo		
	No seseo	Sistemático	Alternativo
18-29 años	55,6%	15,4%	25,0%
30- 59 años	44,4%	38,5%	58,3%
60	0%	46,2%	16,7%

Como se describe en la tabla, aun siendo el seseo sistemático la opción predominante en cada uno de los grupos de edad, el valor más elevado se encuentra en el grupo de la tercera generación; es evidente que los hablantes que pertenecen a este conjunto, son personas que han vivido durante la mayor parte de su vida en la Fuente y que, aun conociendo la norma estándar, han seguido usando su variedad lingüística.

Aún así, y atendiendo a la variable de edad como factor influyente en el tipo de seseo que pudieran haber presentado los hablantes de la localidad, es evidente que el uso de la variable en generaciones posteriores está cada vez más generalizado. Por una parte, en los hablantes de la segunda generación sólo aparece el uso de la variable local de forma sistemática en un 38,5% de los

²³ Los valores de uso del seseo tanto sistemática como alternativamente no reflejan una distribución significativa entre hombres y mujeres y por tanto, en este caso, no serán analizados.

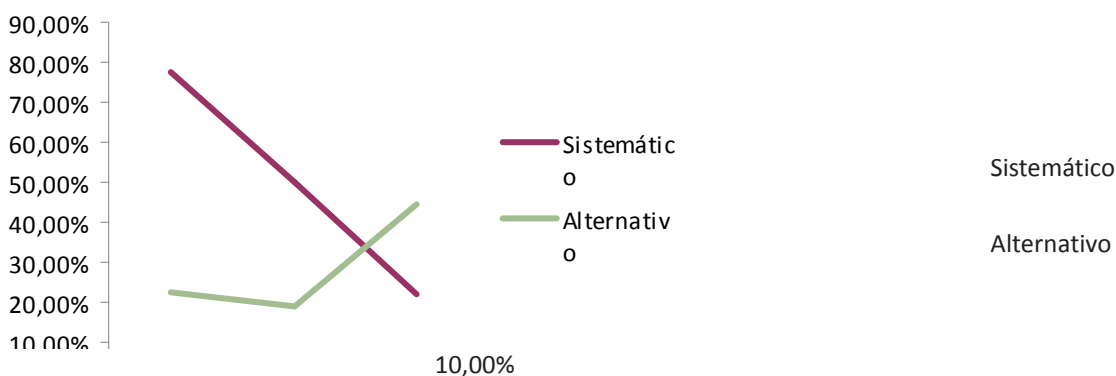
casos frente al 58,3% de los individuos que usan el seseo de forma alternativa; de igual forma, el uso que hacen los jóvenes de la variable es, en la mayor parte de los casos, alternativa (25%).

El conocimiento de la norma, ya sea por la educación o por influencia de la televisión, internet u otros medios de comunicación hace que los individuos de la primera y segunda generación adapten su habla, cada vez más, a distinción entre *s/θ*.

Por último, las variantes examinadas en este apartado se analizarán dependiendo del nivel socioeconómico de los hablantes. Este estudio representa, a través de los siguientes datos, la que seguramente es la verdadera causa de distinción de *s/θ* en los contextos indicados:

GRÁFICO 7

Uso de seseo sistemático o alternativo según el nivel socioeconómico de los hablantes



En este gráfico se describe, al igual que ocurría en el caso de presencia o ausencia del seseo según el nivel socioeconómico del individuo (Gráfico 2) que, cuanto mayor es su nivel de instrucción y la posición profesional dentro de la sociedad, menor es la probabilidad de presencia sistemática del seseo. En el presente gráfico se representa este uso mediante la línea descendente de la variante *seseo sistemático*.

Afirmando por tanto el predominio de un uso alternativo entre el seseo y la distinción s/θ en los hablantes de la Fuente, se podría concluir que, la variable vernácula es en la actualidad una forma utilizada (de forma sistemática) en el ámbito familiar y que aparece de forma constante entre los vecinos del pueblo; pero el hablante de la Fuente tiene cada vez más presente la distinción entre s/θ; poco a poco parece que comienza a imponerse entre las generaciones más jóvenes y se extiende por los individuos de todas las edades de la población pacense.

3.3. Consciencia lingüística de los hablantes

Para finalizar con este pequeño estudio sobre el seseo de Fuente del Maestre es necesario hacer referencia a la consciencia que tienen los hablantes sobre su habla. En el cuestionario realizado a cada uno de los individuos entrevistados, independientemente de la edad, el sexo y el nivel socioeconómico, se realizó una serie de preguntas para analizar su consciencia lingüística:

1. - ¿Qué se habla en el pueblo?
2. - ¿Cómo piensa que habla? Bien, mal...
3. - ¿Con qué tipo de habla encuentras más semejanzas? Con el andaluz, el extremeño...
4. - ¿Qué semejanzas encuentras entre el fontanés y el extremeño?
5. - ¿Qué semejanzas encuentras entre el fontanés y el andaluz?
6. - En el trabajo/instituto/facultad ¿suele hablar de una forma más cuidada?

Fuente del Maestre, tal y como ya se ha expuesto anteriormente, es un pueblo ubicado lingüísticamente en una zona de distinción s/θ y sus habitantes son conscientes de ello. Pero, ¿qué creen los hablantes de la Fuente que se habla en su pueblo? Las respuestas anotadas como posibles soluciones eran: fontanés, extremeño y andaluz. Finalmente, la solución recogida en el 100% de los casos fue *fontanés*. Esta conclusión, desde el punto de vista del hablante, es acertada; evidentemente, los individuos tienen consciencia lingüística de que su habla es diferente. Pero era necesario incidir un poco más sobre el tema y conocer con qué variedad lingüística se identificaban más.

Para ello se propuso una cuestión complementaria que daría forma a la pregunta anterior. ¿Con qué variedad encuentras más semejanzas? ¿Con el extremeño o el andaluz?

Las respuestas, merecedoras de un análisis más completo, se detallan a continuación. Tomando como base la variable extralingüística de la edad, se analizan los resultados obtenidos según las opiniones de los individuos fontaneses de la primera y segunda generación²⁴:

CUADRO 5
Semejanzas del fontanés con las variedades dialectales cercanas a la localidad

Semejanzas		Edad en tres categorías		Totales
		18-29	30-59	
Extremeño	Porcentaje	16,7%	23,8%	21,2
Andaluz	Porcentaje	25,0%	28,6%	27,3
Mezcla	Porcentaje	58,3%	47,6%	51,5%

Como se puede observar, los grupos de la primera y la segunda generación opinan que el fontanés es una mezcla del extremeño y el andaluz en algo más de la mitad de ocasiones (51,5%). Según los comentarios de los hablantes, el fontanés se asemeja al andaluz por el seseo; muchos de ellos comentaban que, en los desplazamientos realizados a ciudades andaluzas, su rasgo pasa

²⁴ La elección de la primera y la segunda generación para el análisis de las semejanzas del fontanés con respecto a otras variedades lingüísticas se debe a que, en la mayor parte de los casos, los informantes de la tercera generación no conocían las diferencias y los resultados eran insuficientes.

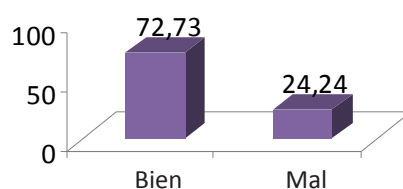
completamente desapercibido. En cambio, la aspiración de la /x/ o de la /s/ implosiva son rasgos más propios del extremeño²⁵.

La mezcla que existe para los hablantes de Fuente del Maestre de su habla con el extremeño y el andaluz, está marcada, en muchas ocasiones, por una opinión negativa que causa la no aceptación lingüística de los informantes. Aunque en la mayor parte de los casos los individuos se sienten orgullosos de su habla local, tan característica dentro del extremeño, es cierto que existen en muchos casos hipercorrecciones, distinciones e incluso confusiones a la hora de hablar. Por esta razón, se preguntó a los informantes qué opinión tenían de su forma de hablar.

Los datos obtenidos a la pregunta “¿cómo cree que habla?” cuyas respuestas tipo fueron: bien, mal, “regular”, se obtuvieron las siguientes respuestas:

GRÁFICO 8

Opinión de los informantes sobre su forma de hablar²⁶



²⁵ Evidentemente, esta es la opinión que ofrecieron los fontaneses durante las entrevistas. Los individuos afirmaban que los rasgos del extremeño que aparecían en Fuente del Maestre eran, por ejemplo, la aspiración de la /x/ o la -s. Evidentemente, estos rasgos no son exclusivos del extremeño.

²⁶ El 3,03% restante corresponde a los informantes que no quisieron opinar cómo era su forma de hablar.

Los resultados muestran cómo, aun existiendo claros indicios de encubrimiento lingüístico por parte de los hablantes, la mayor parte de los individuos entrevistados consideran que hablan de una forma correcta. En cambio, si se hace referencia a las opiniones que dan los propios encuestados sobre su forma de hablar dependiendo de la situación social en la que se encuentran, aparecen diferentes resultados.

Haciendo el análisis sobre el estilo utilizado por los hablantes dependiendo de su nivel socioeconómico, se observan los siguientes datos:

CUADRO 6
Estilos de habla de los hablantes según el nivel socioeconómico

Uso de la variable según la situación		NIVEL SOCIOECONÓMICO		
		X	Y	Z
Más cuidada	Recuento	2	7	7
	Porcentaje	16,7%	53,8%	87,5%
Igual	Recuento	10	6	1
	Porcentaje	83,3%	46,2%	12,5%

Las dos variantes analizadas, relativas al uso de la variable lingüística propia de la población según la situación social en la que esté inmerso el hablante se han definido como uso de la variable de forma *más cuidada* o un uso igual en cualquier situación.

La pregunta que se realizó para la obtención de datos fue, dependiendo del hablante, ¿qué forma de hablar usas en tu trabajo/instituto/facultad? En las respuestas obtenidas, tal y como se puede observar se precisa cómo, los hablantes del nivel bajo utilizan menos correcciones en sus situaciones sociales y profesionales que los del nivel alto. En el caso del nivel socioeconómico medio existen similitudes con respecto a las respuestas.

Si bien es cierto que los hablantes del nivel socioeconómico X representan un grupo social caracterizado por tener un grado instrucción bajo, en la actualidad estos grupos están inmersos en una fuerte oleada de inmersión lingüística estándar, al igual que ocurre con los miembros del grupo socioeco-

nómico medio. Hoy, el hablante usa su variable, la conoce, pero también es consciente de que existe la distinción, no sólo por el contacto con pueblos cercanos, que en este caso es evidente, sino también por los medios de comunicación. El español estándar entra cada día en casa de cada uno de los hablantes por medio de la televisión o internet de una manera cada vez más fuerte. Si a eso se le añade la situación geolingüística del pueblo, es evidente que sus miembros consideren su forma de hablar, al menos, extraña a la vez que peculiar²⁷.

Además, tal y como se ha apuntado otras veces, la educación es un factor sociocultural que se adentra en la casa de los vecinos de la Fuente ahora con mayor facilidad. Si los hijos y nietos de los hablantes de los informantes de la segunda y tercera generación corrigen a sus progenitores, estos, cada vez más, intentarán cambiar su forma de hablar.

Es importante además hacer referencia a un concepto que se ha tratado anteriormente pero que, se analiza a continuación de una forma más exhaustiva. Es el concepto de *mercado lingüístico* que, desde una perspectiva marxista afirma que “la conducta lingüística de los individuos está en relación directa con los medios de producción y depende de sus actividades socioeconómicas” (LÓPEZ MORALES, 2004:114; MORENO, 1994:116; GIMENO MENÉNDEZ, 1990: 59).

Con ello se afirmarían que el informante habla de forma diferente dependiendo de su situación socioeconómica. En el primer apartado del análisis (§3.1.) se estudiaron las correlaciones existentes entre la aparición del seseo dependiendo de la situación socioeconómica de los informantes. En este caso, se analizará el comportamiento lingüístico de los hablantes según su profesión en los individuos de la primera y segunda generación.

²⁷ Una de las jóvenes entrevistadas que estaba estudiando un Ciclo Formativo en un pueblo cercano, afirmaba que con sus compañeros no seseaba. Su respuesta fue la siguiente: A la pregunta de la entrevistadora, en relación con unos comentarios anteriores sobre la forma de hablar de la informante en el instituto, se le preguntó: ¿Pero te da vergüenza? Y respondió: “No, porque es verdad y no hablo así... se me ha pegado el habla de ahí... o si digo *hase* pos se ríen, porque ellos no hablan así y les hace gracia...” En cambio, con su familia afirmó que sí seseaba. Otras informantes, estudiantes universitarias, opinaban que en la facultad era más correcto “hablar sin seseo, si no, a veces se ríen”.

CUADRO 7

Estilo de habla de los hablantes de la primera y segunda generación dependiendo de su profesión

Estilo	Profesión					
	Funcionario	Estudiante	Dependiente	Autónomo	Hostelería	Ama de casa
Más cuidada	66,7%	100,0%	14,3%	57,1%	25,0%	33,3%
Igual	33,3%	0,0%	85,7%	42,9%	75,0%	66,7%

Como se observa en el cuadro 7, los estudiantes, debido a su formación conocen y aplican un estilo más cuidado en la universidad o el instituto, siendo el grupo en el que aparece un valor máximo de aparición del estilo cuidado; el grupo de funcionarios²⁸ encuestados, que evidentemente tienen un nivel de instrucción mayor y se encuentran en contacto directo con el público, utilizan un estilo más cuidado. Le sigue a estos grupos los autónomos, empresarios que viven de la relación con los clientes y que, en el 57% afirman ser más cuidadosos en la utilización de la variedad lingüística propia. Por último, tanto los dependientes, hosteleros (en este caso, los informantes encuestados eran camareros) y amas de casa afirman hablar, tanto en su trabajo como con sus familiares y amigos de igual forma, independientemente de la situación social en la que se encuentren. Existe por tanto una escala de uso más o menos cuidado del habla en los informantes de la fuente en la que se observa que, a mayor situación laboral del individuo, mayor cuidado lingüístico presenta. Por tanto, se podría corroborar el concepto de *mercado lingüístico* en el caso de los hablantes de Fuente del Maestro.

²⁸ Los funcionarios entrevistados pertenecían al sector de la administración: funcionario de ayuntamiento, de notaría; además, uno de los informantes pertenecía al cuerpo de funcionarios de mantenimiento del pueblo.

CONCLUSIONES

A partir del análisis de los datos obtenidos en la población pacense Fuente del Maestre sobre la aparición, uso y frecuencia de la variable lingüística del seseo en una localidad perteneciente a una zona geográfica de distinción entre *s/θ* se pueden llegar a una serie de conclusiones:

1. Aun siendo frecuente el seseo en la población, su uso depende, en ocasiones, de factores extralingüísticos:
 - 1.1. Según la edad, el seseo varía en relación directa con el nivel socioeconómico del individuo. Los valores de aparición de la variable son menos sistemáticos en los hablantes jóvenes de un nivel medio-alto debido al nivel de instrucción y formación del hablante. A diferencia de los informantes de la segunda generación, los jóvenes han tenido más oportunidades para continuar sus estudios y esto supone una experiencia tanto educativa como social diferente a la de sus padres y abuelos. Además, influidos por la norma lingüística del instituto y la universidad, así como por la presencia de los medios de comunicación, los hablantes de la primera generación conocen, usan y aplican la variable lingüística en situaciones familiares, dejando el uso del español normativo para otras circunstancias más específicas.
 - 1.2. Además el seseo de los hablantes de la segunda generación está directamente relacionado con la profesión de los informantes; tal como se ha podido observar en los análisis, la aparición de la variable es mayor cuando es superior el rango de trabajo del informante y es menor, por tanto, en el caso de los individuos de un nivel profesional más bajo (como, por ejemplo, empleados o autónomos).
 - 1.3. En lo que al sexo se refiere, el seseo se observa de forma similar tanto en hombres como en mujeres; por tanto, quedaría desechada la idea de que las mujeres tienden a la conservación y estandarización del lenguaje para marcar un estatus lingüístico superior.
2. Sin embargo, aunque el seseo es general en Fuente del Maestre, se pueden establecer dos variantes de uso de la variable: seseo *sistemático* y seseo *alternativo*, este último determinado, fundamentalmente, por la variable socioeconómica.
 - 2.1. El uso del seseo de forma sistemática no está condicionado, en ningún caso, por la edad que tenga el individuo.

- 2.2. En cambio, la variable socioeconómica sí determina el uso sistemático o no del seseo; por tanto, cuanto mayor es el nivel de instrucción y profesión del hablante, existe una mayor aparición de la variante de uso alternativo del seseo en la localidad.
3. El uso del seseo está directamente relacionado con la situación sociocultural en la que se encuentra el hablante. Se establecen dos estilos de uso: más cuidado dependiendo de la situación e “igual” en todas las situaciones.

 - 3.1. Los hablantes utilizan un estilo de habla más o menos cuidada dependiendo de su profesión y por tanto, de su nivel socioeconómico. Según los datos recogidos, los individuos con un nivel superior y cuyo trabajo está relacionado con el nivel de instrucción alto (funcionario, estudiantes) utilizan un lenguaje más cuidado dependiendo de la situación; en cambio, los informantes de niveles socioeconómicos más bajos (dependientes, autónomos...) no hacen una diferenciación estilística según el contexto social.
4. Por último, los hablantes de la Fuente, por un lado, afirman hablar “fontanés”; según ellos, este fontanés es, según los informantes, una mezcla entre el extremeño, con rasgos como la aspiración de /x/ y /s/ implosivas y finales y el andaluz, cuya semejanza principal es la variable de estudio, esto es, el seseo. Además, en la mayoría de los casos, los hablantes de Fuente del Maestro consideran que su habla es correcta, independientemente de la edad, el sexo y el nivel socioeconómico y aun siendo evidente, en ocasiones, el encubrimiento lingüístico por parte de los hablantes.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, Manuel: "Diferencias en el habla de Puebla de Don Fabrique" *RFE*, XL. Madrid, 1956, pp. 1-34.
- ARIZA, Manuel: "Apuntes de Geografía Lingüística", *Anuario de Estudios Filológicos*, 3. Madrid, 1980, pp. 21-29.
- ARIZA, Manuel: "Áreas lingüísticas" en Viudas Camarasa, Ariza Viguera, Salvador Plans, *El habla en Extremadura*, Editora Regional de Extremadura. Mérida, 1987, pp. 61-66.
- ALMEIDA, Manuel: *Sociolingüística*, Universidad de La Laguna. La Laguna, 2003.
- BOLAÑO, S: *Introducción a la teoría y práctica de la sociolingüística*, Ed. Trillas. México, 1982.
- CARRETERO, A. "Fuente del Maestro en la Edad Moderna: Sociedad", *Proserpina*, 15, 2001, pp. 77-119.
- CHAMBERS, J y TRUDGILL, P: *La dialectología* (trad. De Carmen Morán González; adaptación y anotación de Eugenio Bustos Gisbert), Visor Libros. Madrid, 1994.
- CORREAS, Gonzalo de: *Ortografía kastellana nueva i perfecta*, Salamanca. 1630.
- GIMENO MENÉNDEZ, F.: *Dialectología y sociolingüística españolas*, Universidad de Alicante. Alicante, 1990.
- GONZÁLEZ SALGADO, J. A.: "La fonética de las hablas extremeñas", *Revista de Estudios Extremeños*, LIX, 2. 2003, pp. 589-619.
- GONZÁLEZ SALGADO, J. A.: "Diez problemas de dialectología extremeña", *Revista de Estudios Extremeños*, LXV (1). 2009, pp. 1055-1104.
- LABOV, W. *Modelos sociolingüísticos*, Cátedra. Madrid, 1993.
- LARROSA BARBERO, M.: "Metodología sociolingüística", *Anuario de lingüística hispánica*, 2003, pp. 141-178
- LÓPEZ MORALES: *Sociolingüística*, Gredos. Madrid, 2004.
- MONTERO CURIEL, P.: *El extremeño*, Arco/Libros. Madrid, 2006.
- MONTERO CURIEL, P.: "La dialectología precientífica en Extremadura", *Anuario de Estudios Filológicos*, 21, 1998, pp. 257-276.

- MORENO FERNÁNDEZ, F.: *Metodología Sociolingüística*, Gredos. Madrid, 1989.
- SILVA-CORVALÁN, C.: *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Ed. Alhambra. México, 1989.
- SILVA-CORVALÁN, C.: *Sociolingüística y pragmática del español*, Georgetown University Press.. Washington D. C. , 2001.
- ZAMORA VICENTE, A.: “Hablas de tránsito”, *Dialectología española*, Gredos. Madrid, 1970, pp. 332-336.

